

Título: *La Guerra en Europa del este y sus implicaciones en África*

Dr. José Arturo Saavedra Casco

A finales de febrero de 2022, el mundo experimentó el surgimiento de la primera guerra post Covid-19 a gran escala entre la Federación rusa y Ucrania, cuyas repercusiones geopolíticas y económicas han afectado de diversas formas a todas las regiones del planeta. En el caso del continente africano, la relación de los 55 países que conforman la *Unión Africana* con Rusia la colocan en potenciales posturas que para la opinión pública occidental resultan inesperadas o incomprensibles al no considerar los antecedentes históricos y culturales que la rodean. La postura de las naciones africanas oscila entre la condena a Rusia por su invasión a Ucrania y una neutralidad prudente en cuanto a la diplomacia internacional. Si bien el continente enfrenta los mismos problemas energéticos y alimentarios al igual que el resto del mundo, esta situación también representa una gran oportunidad para algunos países que pueden aprovechar este contexto para surtir sus productos a mercados que Rusia ha dejado de abastecer. También para llamar la atención a la comunidad internacional sobre cómo se entienden las crisis humanitarias y la manera discrecional y discriminatoria con la que se abordan cuando se trata de regiones africanas y asiáticas. El objetivo de la presente ponencia es el de hablar de la actualidad de las relaciones económicas y geopolíticas de la mayor parte de las naciones africanas con Rusia y su postura ante la guerra que libra con Ucrania, que en no pocos casos no sigue los preceptos impuestos por Occidente de condena al primero y apoyo total al segundo país.

Los casos varían dependiendo el país en cuestión. Por un lado, los temas de suministro de granos y otros alimentos, y por el otro, los posibles beneficios a los países africanos que pueden suministrar productos derivados del petróleo y el gas natural que requieren las naciones de Europa occidental afectadas por oponerse a la invasión rusa. También, la creciente presencia de Rusia ya sea a nivel de estado o a través de compañías privadas en materia de seguridad son temas candentes de total actualidad. Para poder entender de modo general este tema es importante tomar en cuenta los antecedentes históricos de las relaciones entre el continente africano y el entonces bloque socialista y soviético durante la descolonización y la guerra fría; El contexto diplomático existente entre la federación rusa y la Unión Africana, el organismo más importante del continente; los factores, energéticos, alimentarios y de seguridad inmersos en las relaciones Rusia y África, para finalmente reflexionar sobre las posturas internacionales ante crisis como la de Ucrania por un lado, y por otro las crisis que sufren recurrentemente varias regiones africanas y que no acaparan demasiada atención en el escenario mundial.

A) Los antecedentes de La Guerra Fría: África y la historia de sus relaciones con los países socialistas.

A comienzos de la postguerra, debido a la coyuntura política y económica derivada del suceso, las principales potencias europeas con colonias en África decidieron, o bien facilitar sus independencias en las posesiones menos rentables, o mantener las posesiones coloniales a toda costa. Gran Bretaña y Francia -con excepción de Argelia- son ejemplos del primer caso y las colonias portuguesas y españolas, el segundo. Este contexto favoreció a agilizar el proceso descolonizador en este continente quedando inmerso en el inicio de la llamada Guerra Fría donde Estados Unidos y sus aliados en Europa occidental disputaron sus zonas de influencia con los estados socialistas encabezados por la Unión Soviética y a partir de 1949 con la República popular china. El perfil ideológico de izquierda asumido por varios líderes africanos, con Kwame Nkrumah, Leopold Senghor y Patrice Lumumba entre otros, favoreció el acercamiento al bloque socialista internacional. (Mazov, 2010) La Conferencia de los pueblos africanos en Accra de 1958, fue el punto de partida para la creación de la Organización de la Unidad Africana (OUA) en 1963, y el espacio en donde se delineó la política a seguir para la liberación de los territorios que aun eran colonias. La guerra de Argelia y los movimientos armados en las posesiones portuguesas fueron episodios que influyeron en las posturas que asumieron las nuevas naciones africanas para elegir entre las ideologías capitalista y socialista. La independencia de Argelia culminada en 1962 y la lucha en Angola, Mozambique y Guinea Bissau comandada por liderazgos de ideología marxista, fijaron las áreas de presencia, alianza y cooperación de los países socialistas con los nacientes estados africanos. A su vez, la Unión Soviética y los países del Pacto de Varsovia, tuvieron creciente interés de estudiar la situación del continente, desde una óptica ideológica cuyo discurso fue la lucha antiimperialista y descolonizadora. Surgieron cátedras en Moscú, Praga, Varsovia y Budapest y universidades como la “Patrice Lumumba-Amistad de los pueblos.” La geopolítica de este bloque fue la de buscar acercamiento y cooperación con la lucha anticolonialista y antiapartheid. La tónica de los movimientos entonces llamados del “Tercer mundo” o de “países no alineados” fue aprovechada para crear un círculo de países cuya ideología de gobierno era claramente socialista. Así pues, existieron varios estados africanos que entre 1960 y 1985 asumieron políticas de izquierda y se alinearon al bloque internacional liderado por la Unión Soviética, junto con Tanzania y Zambia, más cercanos a la influencia de China. Eventos como la lucha de liberación del frente Polisario en el Sahara occidental; la campaña del este del Congo de 1965 al mando del célebre Che Guevara; la presencia de contingentes cubanos en Angola y Etiopía, más el constante apoyo material logístico, de asesoría militar y de apoyo económico por parte de la Unión Soviética, fueron el antecedente de las relaciones que heredó la Federación rusa con África al finalizar la guerra fría y al desintegrarse dicha Unión Soviética y el bloque socialista de Europa del este. (Thomson, 2000)

B) Los países africanos y Rusia: el contexto geopolítico y diplomático en la actualidad.

Los vínculos políticos de cooperación y asesoría en seguridad entre Rusia y los países africanos exsocialistas se mantuvieron a través de dos décadas, adaptándose a los cambios y nuevos contextos ocurridos en el nuevo milenio. La presencia de China como nuevo actor económico y la pérdida de influencia directa de los EUA y las ex potencias colonialistas europeas han influido significativamente en un escenario geopolítico diferente al de la Guerra Fría, donde Rusia ha adquirido mayor importancia en materia de cooperación y ayuda alimentaria, junto al factor energético y al de seguridad como veremos más adelante. En términos generales el éxito de China -y en menor medida Rusia- en lograr acuerdos provechosos con muchas naciones africanas para la exportación de materias primas valiosas, como minerales, gas y petróleo, fue que no condicionaron su apoyo como solían hacer las potencias occidentales. Estas pedían a cambio aplicar medidas económicas específicas como los llamados “programas de ajuste estructural” y “democratizar” sus sistemas políticos de acuerdo con sus propias exigencias. En las dos décadas del presente milenio esta tendencia ha hecho que China tenga un papel preponderante en el continente, mientras que Rusia también ha ganado terreno en años recientes. En este contexto se dará el conflicto de la invasión rusa a Ucrania y la división política mundial a favor y en contra de las acciones de la Federación rusa (Barabanov, 2022).

A partir del inicio de la guerra, el 24 de febrero de 2022, los países miembros de la OTAN junto con sus aliados a través del mundo, iniciaron una serie de sanciones económicas y excluyeron a Rusia de muchos foros internacionales y competencias deportivas, presionando en la ONU para emitir una resolución que condenara la invasión, debido a que, en el Consejo de Seguridad del organismo, Rusia bloqueó cualquier medida utilizando su poder de veto como miembro permanente. En dicha asamblea general quedó claro que no todos los países africanos apoyaron esta resolución y mostraron gran división de posturas al respecto. De los 54 estados africanos miembros de la ONU, solamente 28 votaron a favor de la resolución, y solamente Eritrea voto abiertamente en contra, mientras 17 se abstuvieron y ocho no participaron en la asamblea. De los que votaron a favor, se encuentran países típicamente alineados a occidente como Kenia, Ghana, República Democrática del Congo, Nigeria y Gabón; de los que se abstuvieron, encontramos a Argelia, Angola, República Centroafricana, Mali, Mozambique, Sudán, Sudán del sur, Tanzania, y Zimbabwe, todos con fuertes lazos con Rusia desde la Guerra fría. Sin duda la abstención que más llamó la atención fue la de Sudáfrica, aunque su pertenencia a los BRICS y el apoyo de la ex Unión soviética en contra del Apartheid, son factores que explican su postura. (Tawat, 2022). En meses posteriores la Unión Africana (AU), el principal organismo continental, ha tomado una postura cautelosa, donde por un lado se

apoya la integridad territorial de Ucrania, pero por otro se insta a negociaciones de paz e incluso se ofrece como mediador del conflicto. (African Union, 2022) Tanto el actual presidente de la AU Moussa Faki Mahamat y el presidente honorario Macky Sall, quien es también presidente de Senegal, señalaron la necesidad de anteponer las negociaciones de paz y frenar la escalada del conflicto. Este último visitó en junio de este 2022 al presidente ruso Vladimir Putin en la ciudad de Sochi, para exponerle la necesidad de terminar con la guerra debido a que las naciones africanas sufren sobre todo la escasez de granos de cereal y fertilizantes ante el bloqueo contra Rusia, lo que afecta la ya de por sí la suficiencia alimentaria de muchos países (France 24, 2022). Mientras la contraparte ucraniana, el presidente Volodimir Zelensky, ha logrado pocos espacios en África para pedir apoyo y alinearse a su causa, debido a la escasa presencia en cuanto a embajadas y consulados de su país, los vínculos entre Rusia y el continente son considerablemente mucho más fuertes (Melly, 2022). Ciertos factores explican este resultado y tienen que ver con elementos de suma importancia para los africanos en materia energética, alimentaria y de seguridad.

C) El factor energético

Una de las más importantes consecuencias de la invasión rusa a Ucrania ha sido sin duda el tema de los energéticos: petróleo, gas y sus derivados. La dependencia de los gasoductos rusos hacia Europa occidental y el bloqueo a la distribución de este recurso a otras regiones del mundo, sin duda es un aspecto preocupante, sobre todo cuando el invierno se acerca y cada vez más la escalada bélica aumenta con la anexión rusa de varios territorios ucranianos y la respuesta del gobierno de Zelensky con ataques recientes a la infraestructura rusa. Esto también causa a nivel mundial una enorme desestabilización en la bolsa de valores y en el precio de las mercancías. En cuanto a los países africanos, este escenario puede beneficiar a aquellos que cuentan con recursos energéticos o reservas que pueden ser una opción para los mercados europeos. Ese es el caso de Angola, Argelia, y Nigeria que tienen capacidad de exportación. Otros países como Egipto y Sudáfrica, con menores recursos de exportación, son casi autosuficientes con su producción doméstica de energéticos. (Ali et al., 2022, p.6). Guinea Ecuatorial, Ghana, y Gabón, se encuentran en una escala menor de autosuficiencia y recientemente Tanzania y Mozambique han encontrado importantes yacimientos de gas natural. No obstante, el resto de las naciones del continente que importan la mayor parte de sus energéticos, incluidos gas y gasolina se han visto seriamente afectados por el alto costo que estos han alcanzado en los últimos meses (BBC World News a, 2022). El alza en los precios de los energéticos a nivel mundial incrementa los costos de transporte y comercio de alimentos, así como los de la producción de fertilizantes e insumos para la agricultura, y de todas las mercancías y manufacturas importadas que se requieren (Selassie & Kovacs, 2022).

D) El factor alimentario

Desde el inicio del conflicto, los analistas económicos señalaron que una de las consecuencias inmediatas sería la escasez de materias primas básicas para satisfacer las necesidades alimentarias en el mundo entero, ya que Rusia exporta alrededor del 5% de los cereales a nivel global y Ucrania por su parte exporta el 6%. De los tres granos más producidos -centeno, cebada y trigo- éste último es de particular importancia para el continente africano ya que importa el 85% para su suministro (McGuirk and Burke, 2022) (Selassie & Kovacs, 2022). Particularmente grave es el hecho de que las regiones de Donetsk and Luhansk, que se encuentran en el centro de los reclamos rusos, son las principales productoras de estos cereales. Nigeria, Egipto y Sudán eran los principales importadores de trigo ruso en el continente antes del inicio de la guerra y en los dos últimos ya se había sufrido un desabasto que provocó disturbios debido a la escasez de pan en el mercado (Kohnert, 2022). Debido a que desde marzo de 2022 Rusia restringió sus exportaciones mundiales, y aunado a las secuelas asociadas al Covid-19, la crisis alimentaria ha afectado mayormente a los países más débiles en su economía, entre ellos a un buen número de naciones africanas (BBC World News a, 2022). Como se mencionó líneas arriba, una de las principales preocupaciones de los líderes de la Unión Africana en su reunión de junio con Putin en Sochi, giró en torno al suministro alimentario, solicitándole al mandatario ruso implemente vías alternas de suministro de cereales a África que no sean afectadas por la restricción impuesta a Europa occidental y otras partes del planeta (France 24, 2022). Se esperaría sobre todo a los países que han mostrado más empatía a la invasión rusa reciban un apoyo y un tratamiento preferencial como el caso de Sudán.

E) El factor de la seguridad

Sin duda, uno de los temas más candentes en el escenario africano es la creciente presencia militar de Rusia en el continente, ya sea a través de programas de cooperación con varios gobiernos en cuanto apoyo logístico e instrucción a través de asesores (ver apéndice), o bien con la intervención directa del grupo *Wagner*, organización paramilitar que con la fachada de una empresa privada de seguridad ha operado con soldados mercenarios de varias nacionalidades en varios conflictos internacionales desde 2014 (Melly, 2022). Son conocidos los nexos de su fundador, Dmitri Utkin con un miembro de la oligarquía rusa, Yevgeny Prigozhin, para crear esta compañía cuya presencia ha sido documentada en varias ocasiones, desde Siria, hasta la misma Ucrania. En el caso de África *Wagner* ha participado en Libia (2016) en la República Centroafricana (2017) y más recientemente en Mali (2021) y actualmente en Burkina Faso (Jones, 2022), colaborando con el capitán Ibrahim Traoré, quien recientemente tomó el poder a través de un golpe de estado y ha pedido apoyo al gobierno ruso para combatir a los movimientos jihadistas existentes

en su territorio. Aunque en el papel el gobierno de Putin niega nexos directos con *Wagner* en cuanto a su rol como medio de apoyo militar, en la realidad la forma en que este grupo opera es enviando contingentes mercenarios a combatir a lado de las fuerzas del estado africano que solicita apoyo (BBC World News b, 2022). En los casos de Mali y Burkina Faso, el acercamiento de los gobiernos militares de ambos países con Rusia se debe al repliegue de Francia en la región del Sahel ante su fracaso en la lucha contra los grupos islámicos que combaten en la región (Melly, 2022). También a la creciente popularidad de Rusia a quien se ve como un aliado antiimperialista y anticolonialista. Este vacío que Francia ha dejado en la zona, lo ha aprovechado Rusia con bastante éxito. Inclusive Camerún, quien no tenía tanta cercanía con Moscú, está siguiendo los pasos de los dos estados antes mencionados para pedir apoyo en su lucha contra movimientos armados opositores. Ciertamente, la participación de grupos mercenarios es el caso extremo de una serie de medidas tomadas por Rusia para apoyar militarmente a quien lo solicita. La presencia del grupo *Wagner* se destina para proteger puntos estratégicos y regiones de extracción de recursos energéticos y militares. EUA y sus aliados insisten en que Wagner, al funcionar como compañía de seguridad sin nexos oficiales con el gobierno ruso goza de impunidad extrema, señalando múltiples violaciones a los derechos humanos en donde han estado (Jones, 2022). Más allá de la veracidad de estas denuncias, lo cierto es que la política de apoyo y cooperación de Rusia en materia militar va creciendo en medio del conflicto internacional que representa la guerra en Europa del este.

F) La ayuda humanitaria, el concepto “Occidental” de la tragedia y el tratamiento discriminatorio a las regiones extraeuropeas en casos de crisis.

Otro de los aspectos que ha revelado la guerra entre Ucrania y Rusia es el que concierne por un lado, al concepto de “ayuda humanitaria” para las crisis que ha tenido el mundo en los últimos años y por otro las actitudes discriminatorias visibles hacia África en diversos escenarios globales, donde es evidente el contraste entre la atención desmedida a las víctimas de la guerra europea y el casi nulo apoyo a los numerosos desplazados y refugiados del cuerno de África, crisis que sucede paralelamente, sin que los organismos internacionales, ONG’s y los medios le den la misma importancia.

Con respecto a la ayuda humanitaria, la destrucción provocada en la zona de guerra en Ucrania, con todo y el dolor y mortandad que representa a los habitantes de la zona, contó con gran apoyo logístico por parte de Europa Occidental, EUA, Japón y muchos otros países del orbe en cuanto a alimentos, medicinas, movilidad en las fronteras y asilo humanitario a los ciudadanos ucranianos afectados que pudieron huir. Mientras tanto, el conflicto entre las fuerzas federales etíopes y la

región del Tigray con casi dos años de duración, aunque también ha provocado el desplazamiento de miles de habitantes quienes sufren hambre, enfermedades y enfrentan la muerte a cada momento, no ha despertado la misma política de ayuda humanitaria y logística mundial. Al respecto, el actual director de la Organización Mundial de la salud, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, ha señalado categóricamente que “en términos de crisis humanitaria, la del Tigray es mucho mayor que la de Ucrania”, ya que estamos hablando de más de seis millones de víctimas quienes han huido a los países vecinos, Eritrea, Kenia, Sudán, y Sudán del sur donde este desplazamiento ha creado una enorme desestabilización, sin que se tomen medidas concretas por parte de la comunidad internacional. De acuerdo con el director de la OMS esta crisis es resultado directo de una mezcla de efectos devastadores tales “como la negligencia del gobierno etíope, la sequía que afecta la región, y racismo”. (Heilprin, 2022) En días recientes la Unión Africana, EUA, Alemania, Australia, Dinamarca, Holanda y el Reino Unido, han declarado su gran preocupación sobre la guerra entre Etiopía y el Tigray y urgido a ambos bandos a retomar las negociaciones de paz interrumpidas desde agosto (All Africa, 2022). No obstante, la crisis alimentaria continua y la mortandad y violencia sigue en aumento allí mientras los ojos del mundo siguen fijos en lo que pasa en Europa del este.

Por último, esta actitud arriba mencionada, puede entenderse también como un racismo internacional hacia África pues lamentablemente no han faltado declaraciones diversas a través de redes sociales y medios occidentales en donde se afirma que es inadmisibles que “la gente blanca”, sufra siendo un hecho inaceptable en países “civilizados” como los europeos mientras los conflictos y matanzas son cotidianas y frecuentes en otras partes del mundo. También el conflicto en Ucrania mostró la enorme discriminación que sufrió la comunidad de estudiantes y profesionistas africanos residentes en este país cuando intentaron huir de la zona de guerra. Se les restringió la movilidad impidiéndoles el acceso a autobuses y trenes para darles prioridad a los desplazados locales. Asimismo, en las fronteras de Polonia y Hungría se les impidió el ingreso y se les negó el acceso a albergues destinados a los refugiados, dejándolos expuestos a las bajas temperaturas de la región. Los reclamos de gobiernos como Nigeria y Sudáfrica no fueron suficientes para cambiar esta política (Dovi, 2022) (Hegarty, 2022).

Conclusiones

Lamentablemente, los reclamos territoriales de la federación rusa contra Ucrania, y la escalada reciente del conflicto que incluye a la OTAN y a otros actores internacionales, indican que la guerra está lejos de alcanzar la paz, en incluso puede empeorar la situación con obvias consecuencias que pueden llegar a dimensiones inimaginables y catastróficas para el resto del mundo. Como se ha señalado en el presente texto, aunque en el corto

plazo, el contexto energético derivado puede beneficiar a los países africanos autosuficientes y con capacidad de exportación de petróleo y sus derivados, la crisis debida a la restricción de las exportaciones de granos rusos y ucranianos, agudizará el problema del suministro de alimentos ya de por sí endeble para muchos países del continente. Las secuelas económicas del Covid-19, las sequías, inundaciones y plagas recurrentes son antecedentes a un problema que ahora amenaza con crear numerosas hambrunas severas y afectaciones políticas por el difícil acceso al trigo y a otros cereales. El encarecimiento del costo de la vida será un reto difícil de resolver. Aunque las relaciones con Rusia y su presencia en África se ha fortalecido, sobre todo en materia de seguridad, esto no garantiza que al mediano plazo se resuelvan los problemas económicos antes señalados. Finalmente, El trato racista y discriminatorio hacia África en cuanto a cómo se manejan las crisis mundiales refleja que desafortunadamente los discursos sobre globalización y cooperación internacional siguen siendo un discurso vacío que ni siquiera llega a definirse como “buenas intenciones”.

Octubre 20, 2022

Ponente: *Dr. José Arturo Saavedra Casco*

Institución: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África
 Profesor Investigador, Historia e historiografía africana; Lengua y cultura Swahili; islam en África.

REFERENCIAS

“African Union head tells Putin Africans are 'victims' of Ukraine conflict”, *France 24*, (June 3, 2022) <https://www.france24.com/en/africa/20220603-african-union-head-tells-putin-africans-are-victims-of-ukraine-conflict>

Barabanov, “Ilya Ukraine conflict: How Russia forged closer ties with Africa”, *BBC World News*, (February 27, 2022) <https://www.bbc.com/news/world-africa-60506765>

Dovi, Vivienne. (April 1, 2022). “The treatment Africans are facing in Ukraine is despicable, but why are we surprised?” *Euronews*.
<https://www.euronews.com/2022/04/01/the-treatment-africans-are-facing-in-ukraine-is-despicable-but-why-are-we-surprised>

“Global Alarm As Ethiopia Conflict Escalates and Mediation Falts,” *All Africa*, (October 17, 2022. <https://allafrica.com/view/group/main/main/id/00083704.html>

Hegarty, Stephanie. (February 28, 2022). Ukraine conflict: Nigeria condemns treatment of Africans. *BBC*. <https://www.bbc.com/news/world-africa-60555650>

Heilprin, John. “Ethiopia Pursues ‘Ethnic Cleansing’ in Tigray, Tedros Says; Warns of Nuclear Threat in Ukraine”, *Health Policy Watch*, (August 18, 2022) <https://healthpolicy-watch.news/tedros-neglect-for-tigray-crisis-racism/>

Jones, Mayeni “Why Russia is cheering on the Burkina Faso coup”, *BBC World News*, (October 10, 2022) <https://www.bbc.com/news/world-africa-63171771>

Kohnert, Dirk. (2022). Will Putin's Ukraine war provoke famine and upheaval in Africa? *Munich Personal RePEc Archive*. <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/112767/>

Mazov, Sergey. *A Distant Front in the Cold War*, (2010) Stanford University Press, Caps, 1,2 y 3, pp. 10- 226.

McGuirk, Eoin and Marshall Burke. “War in Ukraine, world food prices, and conflict in Africa” Chapter 21, pp. 133-138 in Garicano, Luis, Dominic Rohner and Beatrice Weder di Mauro [Eds]. *Global Economic Consequences of the War in Ukraine Sanctions, Supply Chains and Sustainability* (2022), Centre for Economic Policy Research, London.

Melly, Paul “How Russia has outflanked Ukraine in Africa”, *BBC World News*, (June 22, 2022) <https://www.bbc.com/news/world-africa-61802498>

Selassie, Abebe Aemro & Kovacs, Peter. (April 28, 2022). Africa Faces New Shock as War Raises Food and Fuel Costs. *International Monetary Fund Blog*.

<https://blogs.imf.org/2022/04/28/africa-faces-new-shock-as-war-raises-food-and-fuel-costs/>

“Statement from Chair of the African Union, H.E President Macky Sall and Chairperson of the AU Commission H.E Moussa Faki Mahamat, on the situation in Ukraine”, *African Union*, (February 24, 2022) <https://au.int/en/pressreleases/20220224/african-union-statement-situation-ukraine>

Tawat, Mahama. (March 8, 2022). Russia-Ukraine war: decoding how African countries voted at the UN. *The Conversation*. <https://theconversation.com/russia-ukraine-war-decoding-how-african-countries-voted-at-the-un-178663>

Thomson, Alex. *An Introduction to African Politics*, Routledge, (2000) London, Cap.3 “Ideology: Nationalism, Socialism, Populism and State Capitalism,” pp. 30-56.

“Ukraine crisis and Africa: The effects on oil, students and bread”, *BBC World News a*, (February 24, 2022) <https://www.bbc.com/news/world-africa-60507209>

“What is Russia's Wagner Group of mercenaries in Ukraine?”, *BBC World News b*, (October 3, 2022) <https://www.bbc.com/news/world-60947877>

APÉNDICE

Russian military presence in Africa

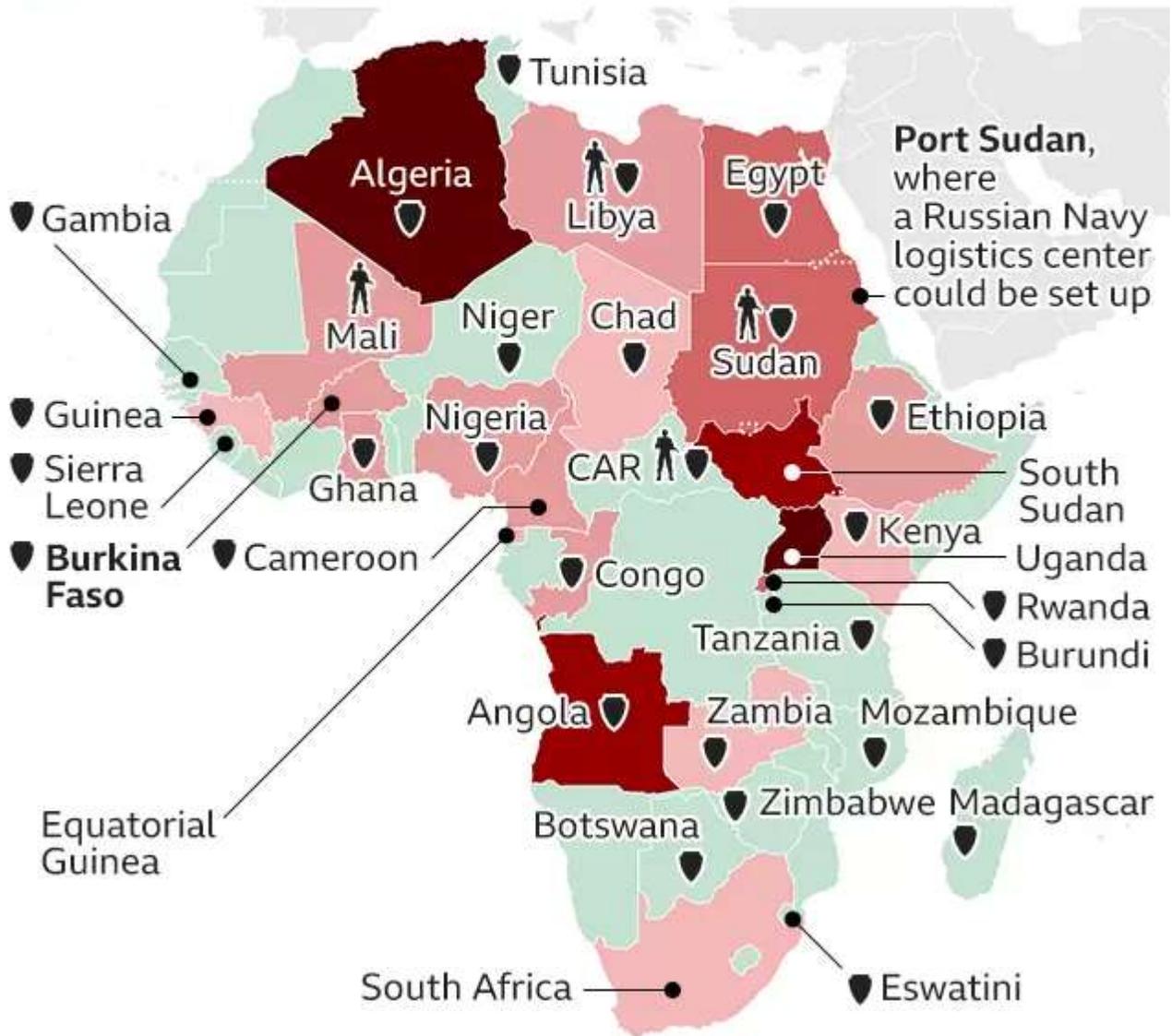
 Russian mercenaries

 Military cooperation agreement with Russia

% of country's arms imports supplied by Russia (2009–2018)

 0–9  10–29  30–49  50–69  70–100

 Other African countries



Sources: European Union, Swedish Defence Research Agency, SIPRI, rg.ru

